

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.9/292/Rev.1
23 enero 1974
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

COMISION DE POBLACION
Tercer período extraordinario de sesiones
Nueva York, 4 a 15 de marzo de 1974
Tema 4 del programa provisional

CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION, 1974

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE EL PROYECTO DE
PLAN DE ACCION MUNDIAL SOBRE POBLACION

Segundo proyecto

INDICE

| | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| INTRODUCCION | 2 |
| I. PROLOGO AL PLAN DE ACCION MUNDIAL SOBRE POBLACION | 3 |
| II. EL PLAN DE ACCION MUNDIAL SOBRE POBLACION (segundo proyecto) . . | 7 |

INTRODUCCION

El primer proyecto del Plan de Acción Mundial sobre Población fue presentado a la Comisión de Población, en su 17º período de sesiones, celebrado en noviembre de 1973, en el documento E/CN.9/292. Sobre la base de las deliberaciones de la Comisión, así como de otras consultas, se hizo evidente que muchas delegaciones preferían disponer en la Conferencia Mundial de Población de un proyecto más breve que el documento de 25 a 35 páginas recomendado inicialmente. Además, se recomendó también que, por razones de brevedad, las recomendaciones del documento más breve no contuvieran las justificaciones para formularlas sino éstas se incluyeran en otro documento más extenso de antecedentes acerca del Plan de Acción Mundial sobre Población. Finalmente de noviembre pasado acá se han recibido de los gobiernos y organizaciones internacionales algunas sugerencias sobre revisiones.

De conformidad con estas recomendaciones se preparó el segundo proyecto del Plan Mundial de Acción en dos versiones: una versión resumida y una detallada. En el presente documento, E/CN.9/292/Rev.1, se presenta la versión resumida del segundo proyecto del Plan de Acción Mundial sobre Población después de un breve prólogo sobre determinadas cuestiones de población. En el documento E/CN.9/292/Rev.1/Add.1 se presenta la versión detallada del segundo proyecto del Plan.

Se propone que esta versión resumida constituya, después de introducirse las revisiones correspondientes, el proyecto de Plan de Acción Mundial sobre Población que se presentará a la Conferencia Mundial de Población. La versión detallada pasaría entonces a ser el documento de antecedentes del Secretario General sobre el proyecto del Plan de Acción Mundial sobre Población.

I. PROLOGO AL PLAN DE ACCION MUNDIAL SOBRE POBLACION*

1. El fomento del desarrollo económico y el bienestar social requieren medidas coordinadas en todos los principales sectores sociales y económicos, incluso el de población. En el plano internacional ya se han formulado algunas estrategias destinadas explícitamente a afectar variables en sectores económicos y sociales distintos del de la población, como el Plan Indicativo Mundial de la FAO y el Programa Mundial de Alimentos, el Programa Mundial de Empleo de la OIT, la Declaración de la Conferencia sobre el Medio Humano, el Plan de Acción Mundial para la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo y, más ampliamente, la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El Plan de Acción Mundial sobre Población tiene la finalidad explícita de afectar las variables demográficas. Por consiguiente, como ocurre con respecto a las demás estrategias sectoriales, su contribución a la solución de los problemas del desarrollo mundial es solamente parcial. Este Plan debe considerarse como parte del sistema de estrategias, planes y programas internacionales que, considerados en conjunto, constituyen la estrategia general de la comunidad internacional para la promoción del desarrollo económico y el bienestar social.

2. La formulación de las estrategias internacionales refleja el reconocimiento universal de la existencia de importantes problemas en el mundo y la necesidad de la adopción de medidas internacionales y nacionales concertadas para su solución. En muchas partes del mundo existe en la actualidad escasez periódica o crónica de alimentos y recursos, una elevada tasa de desempleo y subempleo, un grave deterioro del medio humano, bajos niveles de conocimientos y calificaciones tecnológicos, condiciones urbanas sumamente deficientes y, en general, bajos niveles de desarrollo económico y social. Aunque las tendencias del crecimiento, distribución y estructura de la población no son en ninguna parte la única causa de estos problemas, los desequilibrios entre las tendencias demográficas y otros factores sociales y económicos pueden constituir una seria desventaja para el desarrollo económico y el progreso social. En consecuencia, las políticas destinadas a afectar las tendencias demográficas, aunque no pueden reemplazar otras políticas de desarrollo social y económico, pueden, en unión de ellas, facilitar notablemente la solución de muchos problemas con que se enfrentan los países en la actualidad y promover un desarrollo más equilibrado y racional. En el resto de este prólogo se examinan brevemente algunas cuestiones demográficas particulares.

3. Desde 1950, la tasa de crecimiento de la población mundial ha aumentado considerablemente. Aunque, históricamente esta tasa fue continuamente inferior al 1% anual, desde 1950 ha alcanzado un nivel del 2%. Por consiguiente, con las tasas actuales, la población mundial se duplicaría cada 35 años en comparación con

* Este prólogo se preparó atendiendo a las sugerencias de que el Plan de Acción Mundial sobre Población fuera precedido por una sección en que se describiera su alcance en relación con otras estrategias internacionales y se examinaran brevemente algunas de las principales cuestiones de población con que se enfrenta el mundo en la actualidad. Por consiguiente, no se presenta como parte del Plan.

los 100 años, aproximadamente, que tardó en duplicarse hasta alcanzar el nivel de 1950. Muchos países consideran que el tamaño y tasa de crecimiento de su población crean grandes presiones sobre sus recursos y constituyen un obstáculo importante para su desarrollo. Así, aunque la mayoría de los países del mundo consideran aceptables sus tasas de crecimiento demográfico, y algunos desean elevarlas ligeramente, la mayor parte de la población mundial y una gran parte de la población de las regiones en desarrollo vive en países que están tratando de reducir, de manera urgente y considerable, las tasas de crecimiento demográfico. En general, estos países tratan de hacerlo mediante la reducción de sus niveles de fecundidad.

4. La aceleración de la tasa de crecimiento de la población mundial es el resultado de una disminución espectacular de la mortalidad en los países en desarrollo. Empero, esa disminución ha sido desigual en el mejor de los casos. Así, en comparación con una de 71 años en los países más desarrollados, la esperanza media de vida al nacer excede de 60 años en América Latina, es de alrededor de 57 años en Asia y de sólo unos 47 años en África. Además, mientras, por término medio, menos de uno de cada 40 niños muere antes de tener un año de edad en los países más desarrollados, uno de cada 15 muere antes de llegar a esa edad en América Latina, uno de cada 10 en Asia y uno de cada siete en África. En realidad, en algunos países en desarrollo especialmente los países africanos al sur del Sahara, la esperanza de vida al nacer es inferior a 40 años y uno de cada cuatro niños muere antes de cumplir un año. En consecuencia, muchos países en desarrollo consideran hoy que la reducción de la mortalidad es un requisito para la reducción de la fecundidad y uno de los más importantes y urgentes objetivos del desarrollo.

5. Aunque se acepta en general el derecho de las parejas a tener el número de hijos que deseen, muchas parejas en el mundo, no pueden en la actualidad ejercer este derecho efectivamente. En muchas partes del mundo, un conocimiento insuficiente de los métodos eficaces de limitación de la familia o el hecho de que no se dispone de anticonceptivos provoca situaciones en las que las parejas tienen más hijos de los que desean o de los que consideran pueden ocuparse debidamente. En cambio, en muchos países existen intolerables niveles de esterilidad y subfecundidad, con el resultado de que muchas parejas son realmente incapaces de tener el número de hijos que desean. La relativa urgencia para hacer frente a estas situaciones depende, por supuesto, de las condiciones reinantes en el país de que se trate.

6. Los deseos acerca del tamaño de la familia vienen determinados al nivel del hogar y cuando se acumulan pueden no ser óptimos, desde el punto de vista a largo plazo de la sociedad en conjunto. En la actualidad, en muchos países en desarrollo, especialmente los grandes países de Asia, se considera que los deseos acerca del tamaño de la familia dan como resultado tasas excesivas de fecundidad y crecimiento demográfico nacionales y los gobiernos tratan explícitamente de reducirlas, destacando los aspectos de su desarrollo económico y social que pueden tener los efectos necesarios sobre esos deseos. En cambio, algunos países, principalmente en Europa, tratan de aumentar, siquiera sea ligeramente, el tamaño de la familia deseada. Desgraciadamente, el conocimiento de los determinantes de la fecundidad al nivel del hogar es aún deficiente; el aumento de ese conocimiento es un requisito para la formulación de políticas más eficaces a este respecto.

7. En todas las regiones del mundo, la población urbana crece a una tasa considerablemente más rápida que la población rural. Como consecuencia de ello, la mayor parte de la población mundial, por primera vez en la historia estará viviendo en zonas urbanas a fines de este siglo. Aunque la urbanización es generalmente un aspecto de la modernización, en muchos países la rápida urbanización ha ido acompañada por hacinamiento, desempleo urbano, la creación de barrios de tugurios, el empeoramiento del medio y una diversidad de males sociales y económicos. Por consiguiente, muchos gobiernos tratan de aplicar políticas que no sólo aumenten la capacidad de absorción de las ciudades sino que también o como alternativa, reduzcan la corriente de migrantes a las principales ciudades.

8. En los países en desarrollo, esta "explosión urbana" va acompañada generalmente por una "explosión rural" más pequeña, aunque aún importante. La población rural de los países en desarrollo crece en la actualidad a una tasa del 1,7% anual y, en algunos casos, a una tasa más rápida que la de la población urbana de países más desarrollados. Además, muchas zonas rurales de gran emigración de los países en desarrollo y desarrollados pierden a los jóvenes más capacitados y la población trabajadora y quedan con una población cuya estructura por edad es cada vez menos satisfactoria. La revitalización del campo es un objetivo prioritario en muchos países del mundo y las naciones están obteniendo mucha y valiosa experiencia en esta esfera.

9. Dos clases de corrientes migratorias internacionales constituyen una preocupación importante en la mayoría de los países del mundo: la corriente de los trabajadores migrantes con conocimientos limitados y la de los trabajadores calificados y los profesionales. La corriente de trabajadores migrantes es a menudo cuantitativamente importante y plantea cuestiones relativas al tratamiento justo y apropiado de esos trabajadores en el país de inmigración, la separación de las familias de los migrantes y otros asuntos sociales y económicos en los países de emigración e inmigración. En cambio, la migración de obreros calificados y profesionales, aunque cuantitativamente es menos significativa, conduce a un "éxodo intelectual", a menudo de los países menos desarrollados a los más desarrollados; ello constituye en la actualidad una preocupación importante para muchos países y para la comunidad internacional en general. La creciente conciencia internacional de los problemas involucrados se refleja en el número cada vez mayor de acuerdos e instrumentos bilaterales y multilaterales sobre estos asuntos y la participación creciente de organizaciones internacionales en ellos.

10. La estructura de la población por edad es afectada en gran medida por sus tasas de fecundidad, por ejemplo, la fecundidad decreciente da como resultado un envejecimiento gradual de la población. Como la fecundidad ya ha decrecido en los países más desarrollados, se observa que, por término medio, la proporción de las personas de 60 años de edad y más en estos países es del 14%, frente a poco más del 5% en los países menos desarrollados. Sin embargo, el envejecimiento de la población de los países menos desarrollados ha comenzado a producirse recientemente y se espera que se acelerará en el futuro próximo. Así, mientras la población total de estos países, según las proyecciones, aumentará en un promedio del 2,3% anual entre 1970 y el año 2000, se espera que la población de 60 años de edad y más aumente en un 3,2%

anual y la de 65 años y más en un 3,5% anual. No sólo el número y la proporción de personas de edad aumentan rápidamente, sino que también cambian rápidamente las condiciones sociales y económicas con que se enfrentan. En la actualidad es urgentemente necesario comprender mejor esos cambios y formular políticas para ayudar a las personas de edad a enfrentarlos.

11. La fecundidad decreciente es también el principal factor de la menor proporción de niños en una población. Así, la población de menos de 15 años de edad de los países menos desarrollados se reducirá, por término medio, de más del 41% de la población total de 1970 a alrededor del 35% en el año 2000, lo que aún dista algo del actual nivel del 26% en los países más desarrollados. Empero, esta declinación en la proporción de niños irá acompañada por un aumento en su número, a un promedio del 1,7% anual en los países menos desarrollados. Por consiguiente, la demanda de servicios educacionales continuará aumentando considerablemente, en especial a causa de las necesidades no satisfechas y la proporción en continuo aumento de niños que desean ingresar en las escuelas y permanecer en ellas. En cambio, con respecto a la población joven de 15 a 29 años de edad, se espera un aumento tanto de su proporción como de su número en los países menos desarrollados. Por consiguiente, en muchos de estos países especialmente en aquéllos en que los niveles de desempleo y subempleo ya son elevados, las presiones demográficas sobre las posibilidades de trabajo continuarán con la misma intensidad, por lo menos hasta fines de este siglo. Además, los grandes cambios en las condiciones sociales y económicas con que se enfrenta la juventud, en los países más desarrollados y menos desarrollados, destacan la necesidad de una mejor comprensión de las cuestiones que se plantean y de la necesidad de formular y aplicar políticas para resolverlas.

II. EL PLAN DE ACCION MUNDIAL SOBRE POBLACION
(Segundo proyecto)

Esquema

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| I. PRINCIPIOS Y OBJETIVOS | 8 |
| II. RECOMENDACIONES SOBRE METAS Y POLITICAS DEMOGRAFICAS | 9 |
| 1. Crecimiento de la población | 10 |
| 2. Morbilidad y mortalidad | 10 |
| 3. Procreación y formación de la familia | 12 |
| 4. Distribución de la población y migración interna | 14 |
| 5. Migración internacional | 15 |
| 6. Estructura de la población | 16 |
| III. RECOMENDACIONES PARA EL FOMENTO DE LOS CONOCIMIENTOS Y LAS POLITICAS . | 17 |
| 1. Reunión de datos | 17 |
| 2. Investigaciones | 18 |
| 3. Educación y capacitación | 20 |
| 4. Evaluación y promoción de las políticas demográficas | 21 |
| IV. FUNCION DE LOS GOBIERNOS NACIONALES Y LA COOPERACION INTERNACIONAL . . | 21 |
| V. VIGILANCIA, EXAMEN Y EVALUACION | 23 |

La Conferencia Mundial de Población, 1974, habiendo examinado la situación actual y las perspectivas de la población mundial y su relación con el desarrollo económico y el bienestar social, decide el siguiente Plan de Acción Mundial sobre Población:

I. PRINCIPIOS Y OBJETIVOS

1. Este Plan de Acción se basa en varios principios que constituyen el fundamento de sus objetivos y se observan en su formulación:

a) Una finalidad importante del desarrollo socioeconómico es mejorar el nivel de vida y la calidad de la vida de todas las personas; las metas y políticas en materia de población también deben contribuir a la consecución de este objetivo;

b) El verdadero desarrollo, incluso el mejoramiento de la calidad de la vida, no puede producirse sin dignidad individual y seguridad nacional; la discriminación racial y la amenaza de la destrucción en masa son incompatibles con el desarrollo;

c) La población y el desarrollo están interrelacionados: las variables demográficas influyen sobre las variables del desarrollo y también son influidas por éstas;

d) Las políticas de población son partes constituyentes de las políticas de desarrollo socioeconómico, pero nunca sustitutos de ellas;

e) Las políticas de población, aunque promueven objetivos socioeconómicos, deben ser congruentes con los valores humanos internacional y nacionalmente reconocidos de libertad y justicia individuales y la supervivencia de los grupos nacionales y otros grupos de población;

f) En las recomendaciones que figuran en este Plan de Acción con respecto de políticas para resolver problemas de población, se deben reconocer la diversidad de situaciones dentro de las diferentes naciones y entre ellas y la soberanía de los gobiernos nacionales para determinar sus políticas de población;

g) En la formulación del Plan de Acción se debe tomar en cuenta que ocurren en el mundo rápidos cambios demográficos, acompañados por rápidos cambios sociales y cambios en los valores humanos;

h) Si bien la principal responsabilidad en cuanto al logro de los objetivos del presente plan de Acción radica en el plano nacional, es indispensable la cooperación internacional;

i) Los objetivos de este Plan de Acción deben ser congruentes con los objetivos de las Naciones Unidas y, especialmente del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo; los cambios en las variables demográficas durante el Decenio son en su mayor parte, consecuencia de acontecimientos demográficos pasados, y los cambios en las tendencias demográficas que se trata de obtener durante el Decenio tienen repercusiones de carácter social y económico que llegarán hasta fines del siglo e incluso más allá.

2. Guiado por estos principios, la finalidad primaria de este Plan de Acción es ampliar y profundizar la capacidad de los países para resolver eficazmente sus problemas de población nacionales y subnacionales y promover una respuesta internacional apropiada a sus necesidades, mediante el aumento de la actividad internacional, en la investigación, el intercambio de información y la prestación de asistencia, cuando se solicite. Para el logro de esta finalidad primaria el Plan de Acción establece los siguientes objetivos.

a) Fomentar la comprensión de los asuntos de población en los niveles mundial, regional, nacional y subnacional, reconociendo la diversidad de los problemas en juego.

b) Fomentar la comprensión nacional e internacional de la relación mutua existente entre los factores demográficos y socioeconómicos en el desarrollo; del carácter y el alcance de la contribución de los factores demográficos al logro de las metas globales de fomentar el bienestar humano a través del desarrollo socioeconómico por una parte, y los efectos de los factores socioeconómicos y culturales más amplios sobre el comportamiento demográfico, por otra;

c) Promover medidas y programas socioeconómicos destinados a influir en la procreación y la formación de la familia, incluso programas de planificación de la familia, así como medidas y programas que influyan en la mortalidad, la morbilidad, la estructura demográfica, la distribución de la población y la migración interna e internacional;

d) Recomendar directrices relativas a políticas de población congruentes con valores y metas nacionales y con principios internacionalmente reconocidos;

e) Promover mayor motivación y una participación más amplia en la formulación y aplicación de las políticas de población y mejorar la comunicación de los fines y objetivos de esas políticas al público;

f) Fomentar el desarrollo de servicios adecuados de capacitación, estadística, investigación, información y educación para facilitar la consecución de los objetivos arriba enunciados.

II. RECOMENDACIONES SOBRE METAS Y POLITICAS DEMOGRAFICAS

3. Este Plan de Acción, al tiempo que reconoce plenamente la interdependencia y complementariedad que existen entre las medidas que se toman en la esfera demográfica y las que se toman en otras esferas del desarrollo económico, se ocupa principalmente de las metas y políticas cuya finalidad es influir en las variables demográficas. Es una de varias estrategias internacionales que, en conjunto, constituyen el enfoque multidisciplinario de la comunidad internacional a la solución de problemas mundiales en materia de desarrollo económico y bienestar social.

1. Crecimiento de la población

4. A los países que consideran que sus ritmos de crecimiento demográfico dificultan el avance hacia los objetivos de promover el desarrollo y el bienestar humano se les insta a que, si aún no lo han hecho, consideren la posibilidad de fijar metas cuantitativas de crecimiento demográfico y desarrollen políticas para alcanzarlas, que sean compatibles con los derechos humanos fundamentales y los valores y objetivos nacionales. La comunidad internacional y los países desarrollados deben, cuando se les pida, ayudar a los países en desarrollo a definir y lograr esas metas, aunque no debe considerarse que esta asistencia constituye un sustituto de otras formas de asistencia para el desarrollo, ni un requisito para éstas.

5. Se calcula que si los gobiernos que han establecido metas en cuanto al crecimiento de la población tienen éxito en el logro de esas metas, en 1985 la tasa de crecimiento demográfico sería del 2% o menos para los países en desarrollo, y menos del 1,7% para todo el mundo. Estas tasas, que deben ser revisadas cada vez que se fijan nuevos objetivos nacionales, deben utilizarse en el examen y la evaluación de este Plan.

6. Los países que tienen por objetivo lograr tasas moderadas o bajas de crecimiento demográfico deben tratar de hacerlo mediante un equilibrio entre las tasas de natalidad y las tasas de mortalidad, mantenidas a niveles bajos. Los países que deseen incrementar sus tasas de crecimiento demográfico, particularmente en los casos en que la mortalidad es elevada, deben realizar esfuerzos extraordinarios para lograr una reducción de la mortalidad.

2. Morbilidad y mortalidad

7. La reducción de la morbilidad y la mortalidad, en la mayor medida posible, constituye un objetivo importante de toda sociedad humana, independientemente de su contribución a otros aspectos del crecimiento económico y el bienestar social. Es necesario realizar esfuerzos concentrados, tanto en el nivel nacional como en el internacional para reducir con carácter prioritario las tasas de morbilidad y mortalidad, particularmente en los casos en que son muy elevadas.

8. Una de las metas del Plan de Acción es que la esperanza media de vida al nacer exceda de 62 años en 1985 en las regiones menos desarrolladas, y que, en el año 2000, la diferencia entre las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas sea negligible a ese respecto. El objetivo para el año 2000 entraña un aumento de los niveles actuales de 10 años para América Latina, 15 años para Asia y 25 años para África.

9. En relación con los países que tienen los niveles de mortalidad más elevados, uno de los objetivos del Plan de Acción es que en 1985 ninguno de ellos registre una esperanza de vida al nacer inferior a 50 años, ni una tasa de mortalidad infantil superior al 120 por mil de los nacimientos de niños vivos. Se debe dar la máxima prioridad en los planos nacional e internacional a la reducción de la morbilidad y la mortalidad en esos países.

10. Los esfuerzos en los planos nacional e internacional para reducir los niveles generales de morbilidad y mortalidad deben ir acompañados por medidas especiales en las siguientes esferas:

a) La reducción de la mortalidad fetal, perinatal y en la temprana niñez, y la morbilidad y mortalidad maternas conexas;

b) La reducción al mínimo de la frecuencia de la esterilidad, la fertilidad insuficiente, los nacimientos defectuosos y los abortos ilegales;

c) La reducción o eliminación de las diferencias en cuanto a la morbilidad y la mortalidad dentro de los países, especialmente con referencia a las diferencias regionales, las existentes entre las zonas rurales y urbanas, entre sexos y entre grupos sociales y étnicos;

d) La mejora de las condiciones sanitarias que afectan adversamente la productividad de las poblaciones en edad de trabajar y, en consecuencia, obstaculizan los esfuerzos para el desarrollo.

11. En los programas nacionales e internacionales se debe seguir dando alta prioridad a la eliminación de las enfermedades infecciosas y parasitarias y a la reducción de la malnutrición.

12. Se insta a todos los países, particularmente los desarrollados, a que, al aplicar las políticas para reducir la mortalidad, den prioridad a:

a) La intensificación del estudio de las razones y remedios de causas tan importantes de mortalidad como las enfermedades cardíacas y las diversas formas del cáncer;

b) La adopción de medidas especiales para reducir al mínimo la mortalidad debida a causas externas, como los accidentes del trabajo y automovilísticos, el homicidio y el suicidio;

c) La aceleración de la transmisión a los países en desarrollo de los conocimientos adquiridos en la lucha contra las enfermedades y otras causas de mortalidad.

13. Se debe prestar apoyo a las metas nacionales para reducir la morbilidad y la mortalidad mediante programas enérgicos y bien elaborados de salud y nutrición. Además, los programas sanitarios deben ser integrados en una estrategia global del desarrollo y complementados con una amplia gama de medidas de apoyo en materia de política social.

14. Debe aumentarse la eficacia de los servicios sanitarios, nutricionales y servicios conexos existentes mediante el uso de técnicas modernas de gestión, y deben elaborarse políticas para ampliar su alcance a fin de que abarquen, en particular, los grupos rurales, los situados en zonas remotas y los grupos que están en condiciones de inferioridad.

3. Procreación y formación de la familia

15. De conformidad con la Proclamación de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos, la Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social, los objetivos pertinentes del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los demás instrumentos internacionales sobre la materia, se insta a todos los países a que:

a) Respeten el derecho de las parejas a decidir, de una manera libre, informada y responsable, el número y el espaciamiento de sus hijos;

b) Pongan a disposición de todas las personas que lo deseen, antes de finalizar el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y no más tarde de 1985, la información y la instrucción necesarias sobre la planificación de la familia y los medios de practicarla efectivamente y de conformidad con sus valores culturales;

c) A fin de permitir a todas las parejas tener el número deseado de hijos, aseguren que la planificación de la familia y los servicios conexos tengan por objetivo tanto la prevención de los nacimientos no deseados como la eliminación de la esterilidad y la fertilidad insuficiente. La importancia que se dé a estos dos factores estará determinada por las condiciones pertinentes de la zona de que se trate;

d) Empleen, cuando sea necesario y conveniente, a parteras y a personal paramédico y no médico y empresas comerciales para ayudar a prestar servicios de planificación de la familia y asesoramiento a los que utilicen métodos anticonceptivos;

e) Se aseguren de que la información y la instrucción sobre planificación de la familia y otras cuestiones que afectan la fecundidad se basan en conocimientos científicos válidos y probados e incluyen una descripción completa de los riesgos que puedan entrar en juego.

16. En la medida en que sea posible y necesario, los gobiernos deben prever, en sus diversos programas de educación, actividades encaminadas a informar e instruir a sus ciudadanos acerca de las consecuencias que su comportamiento reproductivo tiene para el bienestar de la familia, el desarrollo mental y psicológico de los hijos y el bienestar general de la sociedad, con miras a que el matrimonio y la procreación se encaren con conocimiento de causa y de manera responsable.

17. Se invita a los gobiernos a considerar la posibilidad de integrar o coordinar los programas de planificación de la familia con los de salud y los destinados a mejorar las condiciones de vida de la familia. A este respecto, se reconoce que la utilización efectiva de los servicios de planificación de la familia puede ser un medio importante para eliminar los abortos ilegales.

18. Los países que deseen influir en los niveles de fecundidad pueden hacerlo mediante programas de planificación de la familia o con medidas que afecten los factores determinantes sociales y económicos de la dimensión ideal de la familia,

/...

o bien con ambas cosas, los países en desarrollo que deseen reducir la dimensión ideal de la familia deben dar primordial importancia en sus planes y programas de desarrollo a aquellos aspectos del desarrollo que sean positivos en sí mismos y que pueden surtir el efecto deseado en el contexto socioeconómico en que se tomen las decisiones en materia de procreación.

19. Si bien se reconoce que son muy diversas las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas que existen en los distintos países y regiones, se estima que los objetivos de desarrollo enumerados a continuación producen en general en el contexto socioeconómico en que se toman decisiones sobre procreación, efectos que tienden a moderar los niveles de fecundidad:

a) La reducción de la mortalidad infantil y juvenil, en particular mediante el mejoramiento de la nutrición, el saneamiento, la atención médica al niño y la educación de las madres;

b) La mayor integración de la mujer en el proceso de desarrollo, en particular mediante su mayor acceso a las posibilidades educacionales, sociales, económicas y políticas y, especialmente eliminando, siempre que sea posible, los obstáculos a su empleo en el sector moderno;

c) La promoción de la justicia social y la movilidad social, en particular mediante una distribución más equitativa de los ingresos y los servicios sociales;

d) La eliminación del trabajo infantil y la creación de sistemas de seguridad social y de beneficios para la vejez;

e) El establecimiento de una edad adecuada para el matrimonio.

20. El deseo de tener hijos también puede verse afectado por la existencia de incentivos y elementos de disuasión. Sin embargo, la aplicación de tales medidas debe realizarse con cuidado y en ningún caso debe violar los derechos humanos de las personas.

21. Algunos programas de bienestar social, como los de subsidios familiares y prestaciones por maternidad, pueden tener un efecto positivo sobre la fecundidad y por lo tanto pueden reforzarse si es ese el efecto que se desee lograr. Sin embargo, en principio esos programas no deben restringirse si se quiere lograr el efecto contrario.

22. Los países con una tasa de natalidad muy elevada, por ejemplo, mayor del 40 por 1.000, pueden considerar la posibilidad de tomar medidas compatibles con los principios y objetivos de este Plan (incluido el párrafo 4 supra) para reducir las a alrededor de 10 por 1.000 en 1985. En las actividades internacionales debe darse gran prioridad a la asistencia a estos países.

23. Se invita a los países que deseen reducir su tasa de natalidad a que consideren especialmente la posibilidad de reducir la fecundidad en los extremos de las edades de procreación de la mujer.

24. Para promover el bienestar de la familia y sus miembros, se recomienda:

a) Que para las mujeres la edad mínima para casarse sea por lo menos de 17 años;

b) Que se tomen medidas socioeconómicas para reducir al mínimo los factores que motivan las prácticas poligámicas;

c) Que no sea legal contraer matrimonio sin el pleno y libre consentimiento de ambas partes.

25. Los gobiernos deben prestar particular atención a los problemas de los hijos nacidos fuera del matrimonio, cuando estos problemas existan. Deben tomarse medidas cuando sea necesario para igualar la condición jurídica de los hijos nacidos fuera del matrimonio.

4. Distribución de la población y migración interna

26. Se insta a las organizaciones internacionales a aumentar la asistencia a los países en desarrollo en materia de reunión de información, investigación y formulación y aplicación de políticas en las esferas de la distribución de la población y la urbanización.

27. Las políticas para regular las corrientes de población hacia las zonas urbanas deben coordinarse con las políticas para aumentar la capacidad de absorción de los centros urbanos así como con las políticas concretas encaminadas a eliminar las consecuencias indeseables de la migración excesiva. En la medida de lo posible, esas políticas deben integrarse con los procesos de adopción de decisiones relativas al desarrollo social y económico general.

28. Se insta a los gobiernos a que en la formulación y aplicación de las políticas de migración interna tengan presentes las siguientes directrices:

a) Es necesario evitar medidas que violen el derecho de libertad de circulación y residencia en el territorio de un Estado, enunciado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros convenios internacionales;

b) Un importante método para lograr una distribución más racional de la población lo constituye el desarrollo regional planificado, particularmente el de regiones que son menos favorecidas o más subdesarrolladas en comparación con el resto del país;

c) Al planificar el desarrollo, y particularmente al planificar la ubicación de industrias y la distribución de servicios sociales, los gobiernos deben tener en cuenta no sólo los beneficios económicos a corto plazo de distintas estructuras posibles, sino también los beneficios sociales y ambientales;

d) Las modalidades de distribución de la población no deben limitarse a una elección entre la metrópoli y el sistema de vida rural; debe considerarse seriamente el establecimiento de una red de ciudades pequeñas y medianas para aliviar la presión sobre las grandes ciudades, al tiempo que se sigue ofreciendo una posibilidad distinta de la vida rural.

29. Las políticas de migración interna deben tratar de brindar a la población rural información acerca de las condiciones económicas y sociales de las zonas urbanas, incluso sobre la disponibilidad de posibilidades de empleo, y de instruir y capacitar a los migrantes rurales, tanto efectivos como potenciales a las ciudades, de modo que puedan adaptarse y hacer frente al nuevo sistema de vida que los espera.

30. Actualmente algunos países están adquiriendo gran experiencia con importantes programas encaminados a aliviar la presión urbana, repoblar o revitalizar las zonas rurales estancadas o carentes de recursos, habitar zonas con baja densidad de población o establecer asentamientos en terrenos agrícolas recientemente bonificados. Se invita a los países que tengan experiencia en este sentido a compartirla con los demás. Se insta a las organizaciones internacionales a que, dentro de sus respectivas competencias, estudien esos programas, analicen y sistematicen esas experiencias, y difundan la información de la manera más útil al proceso de elaboración de políticas internacionales en esta materia.

5. Migración internacional

31. Los países en desarrollo que desean limitar la salida de trabajadores migrantes deben realizar esfuerzos especiales, con la asistencia de países desarrollados y de la comunidad internacional, para crear posibilidades de empleo en el plano nacional; ello podría lograrse mediante un aumento de los capitales y los mercados de exportación puestos a disposición de esos países en desarrollo y mediante la selección, en ellos, de la tecnología de producción.

32. Los países que reciben trabajadores migrantes deben dar el trato apropiado y prestar los servicios necesarios de bienestar social a los trabajadores migrantes y sus familias, de conformidad con las disposiciones de los convenios pertinentes de la OIT y otros instrumentos internacionales.

33. En el trato de los trabajadores migrantes, los gobiernos deben procurar invariablemente impedir toda forma de discriminación en el mercado de trabajo, preservar los derechos humanos y eliminar los obstáculos que puedan existir para la reunión de las familias. La legislación encaminada a limitar la inmigración ilegal no debe estar vinculada únicamente con los inmigrantes ilegales mismos sino también con las personas que inducen o facilitan su entrada y permanencia ilegales.

34. Se insta a los países afectados por importantes movimientos migratorios, si aún no lo han hecho, a concertar acuerdos bilaterales para regular las migraciones y proteger y ayudar a los trabajadores migrantes. Las organizaciones internacionales competentes deben cooperar y prestar asistencia en estas actividades.

35. Los países en desarrollo afectados por una fuerte emigración de trabajadores calificados y de profesionales deben realizar una amplia planificación educacional y de los recursos humanos, y emprender otros programas y medidas, para equiparar mejor las calificaciones con las posibilidades de empleo y, asimismo, tomar medidas para estimular el regreso de sus hombres de ciencia y personal calificado.

36. Se insta a los países desarrollados a alentar a sus inversionistas en los países en desarrollo a emplear personal local en la mayor medida posible. Debe reconocerse que la ubicación de instalaciones de investigación en países en desarrollo puede moderar notablemente el "éxodo intelectual" desde esos países.

37. Las organizaciones internacionales interesadas deben cooperar en el patrocinio y fomento de reuniones entre los países afectados por los movimientos migratorios de trabajadores calificados y profesionales para elaborar convenios entre ellos, teniendo en cuenta los principios pertinentes en relación con los derechos humanos.

6. Estructura de la población

38. La actual estructura de la población por edades es un importante factor determinante de los niveles de fecundidad y mortalidad que se registrarán durante los próximos decenios. Como esta "inercia demográfica" no se comprende bastante, las organizaciones internacionales deben realizar actividades educacionales, de conformidad con sus respectivos mandatos, para señalar la complejidad de ese fenómeno y todas las consecuencias que trae aparejadas. Se insta a los gobiernos a tenerlo plenamente en cuenta al formular sus objetivos en materia de crecimiento demográfico y en sectores sociales y económicos conexos.

39. Los países en desarrollo deben prestar especial atención a los efectos de las tasas de fecundidad y de la estructura de la población por edades sobre su crecimiento económico y sobre las necesidades de servicios sociales al tomar decisiones relacionadas con el desarrollo y la planificación.

40. Las organizaciones internacionales deben desempeñar un papel importante en las investigaciones sobre las consecuencias que la estructura de la población por edades tiene para el desarrollo y la planificación, dar a conocer las conclusiones correspondientes a los gobiernos interesados. Debe prestarse especial atención a la necesidad de contar con estadísticas adecuadas sobre la estructura de la población.

41. Se insta a todos los países a tener plenamente en cuenta, en sus planes y políticas de desarrollo, el número absoluto, la proporción y las condiciones, en rápida variación, de los jóvenes y los ancianos.

42. Al ejecutar proyectos de asentamiento y reasentamiento, se aconseja a los gobiernos que presten la debida atención a las cuestiones del equilibrio de edades y sexos y, en especial, a la preservación y la promoción de la familia.

III. RECOMENDACIONES PARA EL FOMENTO DE LOS CONOCIMIENTOS Y LAS POLITICAS

43. Para alcanzar los objetivos de población de este Plan de Acción y para poner debidamente en práctica sus recomendaciones de política, se deben tomar medidas para fomentar el conocimiento de las relaciones y los problemas involucrados, para ayudar al perfeccionamiento de políticas demográficas y para lograr la cooperación y la participación de todos los interesados en la formulación y ejecución de objetivos, medidas y programas en materia de población.

1. Reunión de datos

44. Se insta a todos los países a levantar censos de población entre 1975 y 1985.

45. Debe alentarse a los países en desarrollo que aún no lo hayan hecho a crear medios permanentes para efectuar encuestas por muestreo de hogares, sobre varias cuestiones, así como un plan a largo plazo para reunir estadísticas sobre diversas variables demográficas y socioeconómicas interrelacionadas en forma cíclica y periódica.

46. Debe alentarse a los países en desarrollo a establecer y perfeccionar sistemas de registro de estadísticas vitales, como objetivo a largo plazo, y esos países deben dictar leyes pertinentes para que las estadísticas vitales se registren en forma exacta. Mientras tanto, es necesario contar con datos de registro obtenidos mediante muestreo. Se insta a todos los países a reunir información sobre las migraciones internacionales e internas.

47. Se insta a los países que aún no lo hayan hecho a tabular y analizar sus censos y demás datos reunidos y a ponerlos a disposición de los órganos nacionales encargados de la formulación de políticas.

48. Los países en desarrollo deben recibir asistencia técnica, equipo y apoyo financiero para desarrollar o mejorar los programas de estadísticas demográficas y conexas citados precedentemente. Las disposiciones sobre la asistencia para la reunión de datos deben satisfacer plenamente la necesidad de evaluación, análisis y presentación de los datos en forma apropiada para atender adecuadamente las necesidades de los usuarios.

49. Se exhorta a los gobiernos que aún no lo hayan hecho a establecer centros para la reunión, el análisis y la difusión de información demográfica y datos estadísticos conexas.

2. Investigaciones

50. En este Plan de Acción se asigna alta prioridad a las actividades de investigación en demografía y materias conexas. Se considera que las siguientes esferas de investigación revisten particular importancia para llenar las lagunas generales existentes en los conocimientos:

a) Los factores sociales, culturales y económicos determinantes de las variables demográficas en diferentes situaciones políticas y de desarrollo, en especial en el nivel de la familia y en microniveles;

b) Los procesos demográficos y sociales que se producen dentro del ciclo de la familia a lo largo del tiempo, en especial como consecuencia de distintas modalidades de desarrollo;

c) El perfeccionamiento de medios eficaces para reducir la mortalidad perinatal y durante el primer año de vida y la primera infancia;

d) Proyecciones de variables demográficas y otras conexas, incluido el perfeccionamiento de modelos empíricos e hipotéticos para observar la evolución futura;

e) La formulación, ejecución y evaluación de políticas demográficas, inclusive métodos para integrar los datos básicos y las metas en materia demográfica en los planes y programas de desarrollo y para mejorar la motivación y la participación en programas de población, el análisis de las políticas demográficas y su relación con otras políticas de desarrollo socioeconómico, leyes e instituciones, y la traducción en programas de acción de las políticas relacionadas con los factores determinantes socioeconómicos de la fecundidad, la mortalidad y la migración interna e internacional,

f) Los medios para mejorar los métodos existentes de regulación de la fecundidad y para elaborar otros nuevos para satisfacer las diversas necesidades de las personas y las comunidades; en este sentido, las esferas prioritarias comprenden el perfeccionamiento de anticonceptivos para los varones, de agentes de acción más prolongada en la mujer y el desarrollo de nuevos métodos que no requieran vigilancia médica;

g) La genética demográfica y los procesos de procreación, en especial, las interrelaciones entre la salud, el saneamiento y la nutrición, por un lado, y la incidencia de los abortos espontáneos, la esterilidad y la subfecundidad, por otro;

h) Métodos para mejorar la administración, prestación y utilización de servicios sociales, incluidos los servicios de planificación de la familia;

i) Las repercusiones de las tendencias y las condiciones demográficas sobre otras variables sociales y económicas, en especial, sobre la disponibilidad de alimentos y recursos naturales, la calidad del medio ambiente, la necesidad de servicios de salud, educación, vivienda y otros servicios sociales, el envejecimiento de la población y la necesidad de seguridad social, y sobre la estabilidad política y la viabilidad nacional.

51. Aunque las investigaciones para llenar las lagunas generales del conocimiento son muy urgentes e importantes, debe darse también alta prioridad a la investigación orientada hacia los problemas particulares de los países y regiones. En principio, lo más conveniente es que esas investigaciones se realicen en los propios países y regiones o por personas competentes particularmente familiarizadas con las condiciones nacionales y regionales. En la asistencia internacional, debe asignarse alta prioridad al apoyo y la expansión de las instituciones nacionales de investigación de los países y las regiones en desarrollo.

3. Educación y capacitación

52. Se recomienda utilizar un enfoque doble respecto de la capacitación: un programa internacional de capacitación en cuestiones demográficas y concomitante-mente, programas nacionales y regionales de capacitación especialmente pertinentes y adaptados a las condiciones de los países y regiones de los estudiantes.

53. La capacitación en dinámica de la población y políticas demográficas, ya sea nacional, regional o internacional, debe ser, en lo posible, multidisciplinaria. La capacitación de especialistas en cuestiones demográficas debe ir acompañada por las correspondientes posibilidades de hacer carrera para los educandos en su esfera de especialización.

54. La capacitación no debe limitarse a los altos niveles de especialización, sino abarcar también al personal de nivel medio en los diversos aspectos de las actividades demográficas. Siempre que sea necesario, deberá emprenderse la capacitación de administradores de programas demográficos.

55. La capacitación en cuestiones demográficas debe hacerse extensiva a los dirigentes sociales, los formuladores de políticas y a los altos funcionarios con miras a ayudarlos a identificar mejor los problemas demográficos de sus países y a formular objetivos y políticas que permitan hacer frente a esos problemas.

56. Debe estimularse a los establecimientos de enseñanza de los países y regiones en desarrollo a ampliar sus planes de estudios en todos los niveles para incluir el estudio de la dinámica de la población y las políticas demográficas. La asistencia de los países desarrollados y las organizaciones internacionales debe incluir, cuando proceda, actividades relacionadas con el establecimiento de una infraestructura, como la construcción de bibliotecas y la creación de servicios de computadoras.

57. Los gobiernos deben utilizar debidamente los sistemas de enseñanza académica y no académica para transmitir información demográfica a extensos sectores de la población y aprovechar los medios de información de masas para difundir nociones relativamente simples sobre las cuestiones demográficas que se plantean al individuo y a la sociedad. A este respecto, se recomienda establecer un programa internacional para reunir y analizar la experiencia que se adquiera en esta esfera.

58. Los gobiernos deben considerar la posibilidad de utilizar los programas, instituciones y servicios agrícolas, los programas para el adelanto de la mujer, los planes de seguridad social y bienestar social y los sindicatos, cooperativas y otras instituciones y programas pertinentes como medio para informar e instruir a los trabajadores y a la población de las zonas urbanas y rurales sobre cuestiones demográficas y sobre la función que cumplen para resolver los problemas de población.

59. Los países en desarrollo, los países desarrollados y las organizaciones internacionales deben cooperar para establecer un sistema mundial de instituciones internacionales, regionales y nacionales que permita satisfacer las necesidades de personal capacitado en los distintos aspectos demográficos previstos en este Plan de Acción.

4. Evaluación y promoción de las políticas demográficas

60. Cuando se apliquen políticas demográficas, deberá evaluarse sistemáticamente su eficacia con miras a lograr su continuo mejoramiento.
61. En la medida de lo posible, las medidas y programas de carácter demográfico deben integrarse en los planes y programas sociales y económicos más generales; esta integración debe reflejarse en los mecanismos de planificación de los países. En general, se sugiere que se establezca a alto nivel en la estructura administrativa nacional, una dependencia que se ocupe de los aspectos demográficos del desarrollo, dotada de personal capacitado en las disciplinas que corresponda.
62. Debe alentarse a las organizaciones de voluntarios a que desempeñen un papel más importante en la difusión de conocimientos sobre demografía, a que participen más activamente en los programas demográficos y a que compartan la experiencia adquirida en la aplicación de medidas y programas demográficos.
63. Las organizaciones internacionales deben intensificar sus esfuerzos para seguir difundiendo información sobre las cuestiones demográficas y asuntos conexos, especialmente mediante la publicación periódica de trabajos sobre la situación, las perspectivas y las políticas demográficas en el mundo, así como mediante la publicación de compendios e informes no técnicos, y la publicación - y amplia distribución - de boletines sobre actividades demográficas. Se debe considerar también la posibilidad de publicar internacionalmente periódicos y revistas profesionales dedicados a la demografía.
64. Para lograr la más amplia difusión de las investigaciones, deben promoverse las actividades de traducción en los planos nacional e internacional. Al respecto, se recomienda la publicación en otros idiomas del Diccionario Demográfico Plurilingüe de las Naciones Unidas.
65. Debe continuarse con la práctica de reunir a expertos de diversos países en seminarios técnicos, cursos y giras de estudios para fomentar el intercambio de información sobre los resultados y experiencia de la investigación.

IV. FUNCION DE LOS GOBIERNOS NACIONALES Y LA COOPERACION INTERNACIONAL

66. En el Plan de Acción se reconoce que:

a) Incumbe a cada gobierno la responsabilidad de decidir su propia política y formular sus propios programas de acción para hacer frente a los problemas de la población y del progreso económico y social. Sin embargo, esas políticas deben formularse y ejecutarse no sólo sin violar principios universalmente reconocidos de derechos humanos sino también fomentándolos debidamente;

b) Una tarea importante que en relación con el Plan de Acción deben realizar los gobiernos es la de determinar y evaluar los problemas demográficos y las correspondientes necesidades de sus países, a la luz de su situación política, social, religiosa, cultural y económica. Este trabajo deberá hacerse sistemática y periódicamente para que las decisiones en materia de población y desarrollo racionales y dinámicas se tomen con pleno conocimiento de causa;

/...

c) Los efectos de la actividad o inactividad nacional en la esfera de la población, y, de hecho, en muchas esferas del desarrollo social y económico, pueden trascender, en algunas circunstancias, las fronteras nacionales; esas consecuencias internacionales son particularmente evidentes en relación con algunos aspectos de la morbilidad, la concentración de la población y la migración internacional, pero pueden referirse también a otros aspectos que interesan a la demografía;

d) La cooperación internacional tiene que desempeñar un papel de apoyo en la consecución de los objetivos del presente Plan de Acción.

67. Se insta a la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Consejo Económico y Social, el Consejo de Administración del PNUD/FNUAP y a otros órganos legislativos y normativos intergubernamentales competentes de los organismos especializados y las distintas organizaciones multilaterales a que examinen detenidamente el presente Plan de Acción y se aseguren de que sus organizaciones responden debidamente a él, dentro del marco de sus respectivos mandatos.

68. Se insta a los países desarrollados a que aumenten su asistencia a los países en desarrollo de conformidad con los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, junto con las organizaciones internacionales, a que pongan esa asistencia a disposición de todos los sectores, de acuerdo con las prioridades nacionales de los países receptores.

69. La mayor asistencia internacional en materia demográfica y esferas estrechamente conexas exige una creciente coordinación. A este respecto, se insta a las organizaciones de asistencia internacional a que cooperen para producir una guía sobre asistencia internacional en la esfera demográfica, que se pondría a disposición de los países e instituciones receptores y se revisaría con la periodicidad necesaria.

70. Se invita a los países que tienen condiciones y problemas demográficos análogos a considerar conjuntamente el presente Plan de Acción y desarrollar los aspectos del mismo que son de especial importancia para ellos. Las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas y otras organizaciones regionales deben desempeñar un papel rector a estos efectos.

71. Se insta a las organizaciones no gubernamentales internacionales a que:

a) Examinen sus prioridades y, cuando sea viable, expandan sus actividades para reaccionar al máximo a los objetivos y políticas del presente Plan de Acción;

b) Coordinen, en la medida de lo posible, sus actividades entre sí y con las organizaciones multilaterales pertinentes para que esas actividades correspondan a las necesidades y aspiraciones de los países receptores;

c) Prosigan y amplíen su apoyo a las instituciones y organizaciones nacionales que se ocupan de cuestiones demográficas para mejorar su capacidad para contribuir a los objetivos demográficos nacionales y al bienestar individual;

d) Presten especial atención al fomento de una amplia difusión de los objetivos y políticas del presente Plan de Acción.

V. VIGILANCIA, EXAMEN Y EVALUACION

72. La vigilancia de las tendencias y políticas demográficas analizadas en este Plan de Acción se llevará a cabo continuamente como una actividad especializada de la labor de las Naciones Unidas sobre la Situación Mundial en materia de Población y será examinada bienalmente por la Comisión de Población y el Consejo Económico y Social, a partir de 1977.

73. La Comisión de Población y el Consejo Económico y Social realizarán, cada cinco años, a partir de 1979, un examen y evaluación completos y sistemáticos de los progresos hechos en el logro de los objetivos del presente Plan. Cuando sea necesario, esas actividades de examen y evaluación incluirán las modificaciones apropiadas de los objetivos y políticas del Plan. Se insta a todas las organizaciones competentes a que cooperen con las Naciones Unidas en esta empresa.

